

HELENA TABERNA DIRECTORA DE CINE

«Unax Ugalde es el sucesor de Bardem y acabará en Hollywood»

La realizadora navarra **presentó ayer en Zinemastea 'La buena nueva'**, un filme con el vitoriano sobre la Guerra Civil

25.02.09 - JOSEBA FIESTRAS | VITORIA

Con su primer largometraje, 'Yoyes', logró el premio del público en la Semana de Cine vasco de 2001. Conoce de sobra Vitoria y le hacía mucha ilusión proyectar en la capital alavesa 'La buena nueva', largometraje que protagonizó la jornada de ayer de Zinemastea.

-¿Ya se sabe lo que es el cine vasco o aún no tenemos ni idea?

-Es un debate que sigue abierto, ¿verdad? A mí me parece que es bueno que existan muestras de todo tipo, y una que permite ver la producción vasca de todo un año en Vitoria es una buena idea.

-¿Qué sabor te ha dejado 'La buena nueva'?

-Muy bueno, excelente en todos los sentidos. El estreno coincidió en un momento 'rarito' para el cine español y nosotros hemos ido para arriba en asistencia de público, en premios en festivales.

-¿El cine puede ayudar a la memoria histórica?

-¡Hombre, claro! Estoy convencida. Expertos en este tema como Ian Gibson han visto la película y creen no sólo que puede contribuir, sino que obliga a reflexionar sobre ese tiempo y sobre la humanidad que hace falta para que, después de treinta y tantos años, andemos aún cuestionándonos si es justo o no que las personas conozcan donde está el paradero de sus seres queridos y puedan honrarles de la manera que quieran.

-¿Es ilógico tratar de impedir los recuerdos?

-Algo contranatura. Es una perversión del alma humana. Y no está exenta de esa culpa la iglesia oficial, que sigue sin pedir perdón por los horrores que se cometieron entonces y sigue siendo tímida a la hora de denunciarlos.

-'Con la Iglesia hemos topado', le decía don Quijote a Sancho.

-Ja, ja, ja. . La primera vez que lo dije yo fue hace unos años, cuando quise hacer la película y un productor trató de ayudarme. No pudo ser. Cuando el cine quiere contar una verdad y dejar abiertos unos temas, a veces duele.



La cineasta, al pie de la escalera. / RAFA GUTIÉRREZ

«Lo menos que puede hacer cualquier religión es evitar que haya muertes»

-Como había dos españas, ¿había dos iglesias?

-Esta no es una película maniquea, no es de buenos y malos, hay matices. Hay una Iglesia que a aquello le llamó Santa Cruzada y apoyó con armas el levantamiento contra la República, pero también hubo otra, más minoritaria y localizada sobre todo en el País Vasco, que demostró valentía y bondad de corazón, y evitó muchas muertes. Lo menos que puede hacer cualquier religión es evitar que haya muertes.

-¿Unax Ugalde es uno de esos valores que podemos perder en favor de Hollywood?

-Yo creo que sí. Pienso que es el sucesor de Javier Bardem. No es casualidad que ambos hicieran al mismo personaje en 'El amor en los tiempos del cólera'. ¡Qué lástima que la película fuera tan mala! Unax es un actor muy sólido.

Inteligente y guapa

-Por cierto, ¿celebró el Oscar de Penélope Cruz?

-Sí, me gustó que se lo dieran. Mira que lo tenía difícil siendo tan guapa y siendo tía, corría el peligro de anclarse en esas cosas que hacía al principio, 'Fanfan la tulipe' y todo eso... Pero veo que hay inteligencia ahí detrás. Penélope se podía haber conformado, pero ha sido tenaz y valiente. Es una mujer inteligente, guapa y buena actriz.

-Con la cantidad de actores y actrices buenos que tiene, ¿por qué se le ataca tanto al cine español?

-En España se hacen películas muy buenas, y también muy malas. ¿Cuántas películas se hacen al año sobre nazis? Muchas. Entonces, ¿por qué esa tontería de decir que se hacen demasiadas sobre la Guerra Civil? Es un género excelente, un material dramático de primer orden. Juan Gelman decía: «Se van los dictadores y llegan los organizadores del olvido». Y por lo que se ve, tenía razón.